

TEMA I. CREANDO UN AMBIENTE PARA LA ACCIÓN NO VIOLENTA Y SIN MALTRATO. LA CONVIVENCIA SOCIAL Y FAMILIAR.

Objetivo: Reconocer la importancia de generar ambientes positivos de convivencia, reflexionando sobre nuestro actuar en contextos primordiales (familia, comunidad y sociedad) para evitar acciones de violencia.

1) Oramos Juntos.

Padre Celestial, nos has dado un modelo de vida en la Sagrada Familia de Nazaret. Deseamos, Padre amado, a hacer de nuestra familia otro Nazaret, donde reine el amor, la paz y la alegría. Ayúdanos a permanecer unidos por la oración, en los momentos de gozo y de dolor. Enséñanos a ver a Jesucristo en los miembros de nuestra familia y sociedad, especialmente en los momentos de angustia. Haz que nos amemos más unos a otros cada día, como Tú nos amas, y ayúdanos a perdonarnos mutuamente nuestras faltas como Tú lo haces, y así recibir y compartir todo lo que nos das con gozo y regocijo. Amén.

2) Lectura.

Del Evangelio según Mateo 7,7-12

Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿O hay acaso alguno entre vosotros que al hijo que le pide pan le dé una piedra; o si le pide un pez, le dé una culebra? Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan!

Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas.

3) Dialogamos.

- Pedir, buscar, llamar a la puerta...¿Cómo conversas con Dios?
- ¿Crees que de nuestra relación con Dios depende nuestra relación con los demás?

- c) Describe la forma en que te relacionas y tratas a todas aquellas personas que se encuentran a tu alrededor (familia, vecinos, compañeros, feligreses, etc.)
- d) ¿Cómo vives la regla de oro?
- e) ¿Cuál sería la regla de oro que pusieras en práctica dentro de tu familia para tener una convivencia sana y positiva?.... En caso de pertenecer a un grupo parroquial menciona si están practicando dicha regla de oro.

4) Compartimos.

Los participantes pueden: dialogar sobre la regla de oro que los lleve a tener una convivencia no violenta, escribiéndola en una hoja de rotafolio, anexando una foto de quienes participaron y colocando su trabajo a la vista de todos. También pueden reflexionar sobre la forma en que se relacionan con los demás, e identificar qué tanto cumplen con la regla de oro. En caso de ser necesario reformulen y/o elaboren una nueva regla. Finalmente se puede realizar un periódico mural para que toda la comunidad parroquial conozca la regla de oro.

5) Profundizamos el Tema.

En nuestra actualidad es necesario impulsar y formar *hogares sin violencia*, ya que desafortunadamente es el primer espacio en que se hace presente. Esta situación se refleja a través de la información obtenida por el INEGI en el 2012, en donde se reporta que uno de cada tres hogares del Área Metropolitana de la Ciudad de México, se registra algún tipo de violencia, siendo los agresores: el jefe del hogar, y cónyuge. Por otra parte la UNICEF en México ha reportado que 2 niños con menos de 14 años mueren cada día a causa del maltrato y violencia. Las expresiones físicas más comunes son los golpes con el puño y/o objetos, bofetadas, patadas, pellizcos, sin dejar de lado la intimidación a través de actos como empujones, jalones y amenazas dentro de las expresiones más usuales de maltrato emocional tenemos: los gritos y enojos: levantar la voz, humillar, negar alimento, etc. Los sectores más afectados, son los niños, niñas, mujeres y ancianos. Como *tratar mal* a una persona, menospreciar y agredir se han convertido parte de nuestra cotidianidad, el maltrato está asociado con la falta de respeto hacia los otros y con nosotros mismos, por ello es indispensable modificar nuestras actitudes.

A pesar de las crisis y los cambios culturales, la familia sigue siendo una institución fundamental de la sociedad. Los seres humanos están llamados a vivir el amor como una vocación a la que Dios invita. Este amor humano es reflejo del amor divino, que en la familia se expresa en la forma en que cada

uno de sus miembros se relacionan. En efecto, como dice el Documento de Aparecida, "en la comunión de amor de las tres Personas divinas, nuestras familias tienen su origen, su modelo perfecto, su motivación más bella y su último destino" (Núm. 434). "Es importante señalar que la familia no se agota en sí misma; se debe a la sociedad, ya que a través de ella se poseen vínculos vitales y orgánicos, porque constituye su fundamento y alimento continuo mediante su función de servicio a la vida. Recordemos que de la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma" (Encíclica Familiaris Consortio, 42). Por ello es que la familia juega un papel crucial para cambiar una cultura de violencia por una cultura global de paz y respeto, generando una "civilización pacífica de la convivencia". De igual forma el Papa Francisco en la encíclica Lumen Fidei nos recuerda que la fe está presente en todas las etapas de la vida, comenzando por la infancia. Por eso, es importante que los padres cultiven prácticas comunes de fe en la familia, que acompañen el crecimiento en la fe de los hijos. Sobre todo los jóvenes, que atraviesan una edad tan compleja, rica e importante para la fe, deben sentir la cercanía y la atención de la familia y de la comunidad eclesial en su camino de crecimiento en la fe. Asimilada y profundizada en la familia, la fe ilumina todas las relaciones sociales. Como experiencia de la paternidad y de la misericordia de Dios, se expande en un camino fraterno. En la « modernidad » se ha intentado construir la fraternidad universal entre los hombres fundándose sobre la igualdad. (Núm. 53,54).

A nivel social son muchos los conflictos que llevan a la violencia y maltrato, como los que surgen en el campo por la posesión de la tierra, el abastecimiento de agua, la comercialización de cosechas; por la falta de respeto a las creencias religiosas, por las diferencias políticas y el abuso de poder. Con ello podemos definir que la convivencia social se refiere a las relaciones que establecemos entre distintos países, comunidades, pueblos y personas, para compartir e intercambiar ideas, formas de organización, maneras de pensar, que nos beneficien a todos(as) por igual, ya que todos(as) necesitamos vivir en grupo para satisfacer nuestras necesidades. En esta convivencia pueden surgir conflictos que podemos resolver juntos, sin recurrir a la violencia (como lo veremos en uno de los temas que se desarrollarán más adelante). Si comunicamos lo que sentimos y pensamos, escuchamos los problemas y dificultades de las personas con las que convivimos en nuestra familia, comunidad, barrio o pueblo, podemos resolver los conflictos. Las situaciones que generan violencia y maltrato en nuestro país dañan la vida de muchas personas y la posibilidad de desarrollo, por lo que es necesario crear y establecer medidas que nos permitan prevenir y nulificarla. Nuestra meta es por tanto trabajar a favor de la civilización de la convivencia, que es el camino del respeto, la solidaridad y el amor.



6) Nos comprometemos juntos.

La lectura y reflexión del tema, nos debe conducir a nuestro auto-compromiso, por lo cual sugerimos realizar un cambio de pensamiento y actitud, es decir que dentro de nuestro vocabulario eliminemos la palabra violencia y maltrato, sustituyéndolas por "Buen Trato", y por ende ejerciendo acciones que promuevan un sentimiento mutuo de reconocimiento y valoración con todos nuestros hermanos. Además se pueden implementar diferentes dinámicas y juegos como los que sugerimos a continuación:

Elabora diferentes carteles haciendo alusión a frases sobre una convivencia positiva por ejemplo: "en esta casa y/o en este espacio se dejan de lado los prejuicios, porque van en contra del respeto y la intransigencia no tiene acceso porque limita y/o anula la toma de acuerdos". También pueden ver una película relacionada con el tema y después realizar un debate, finalizando con una conclusión, de igual forma pueden reflexionar sobre el papel que juegan los medios de comunicación, programas televisivos, juegos de Xbox, etc. con la finalidad de que elaboren una lista de aquéllos que en algún momento influyen en nuestro actuar violento y la forma en que podemos evitarlo. En los grupos parroquiales se le puede pedir a las catequistas organicen con los niños un concurso de dibujo sobre el tema y a los jóvenes que realicen una pequeña obra de teatro con un mensaje a favor de la No Violencia y presentarla ante la comunidad incluyendo los padres de familia de los niños de catequesis. Estas y más actividades se pueden implementar en familia y/o en diferentes grupos. Lo importante es propiciar momentos de encuentro y dejar de ver la violencia como parte de nuestra vida y el estilo de relacionarnos.